

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martín Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas desde todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borani, Rue Saints Péres, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES.

Eug. Micoad & C.ª 139, Fleet Street, F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones a la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. En casa de nuestro estimado colega de Madrid La Vanguardia a los presupuestos referentes a la lista civil y al clero de España. Creemos que interesará a nuestros lectores la reproduccion de tales datos en los momentos actuales.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido a los vendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.
Tres meses 8 Rs.
Seis meses 16 »
Un año 32 »

PROVINCIAS.
Seis meses 30 »
Un año 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses 40 »
Un año 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO
En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,
En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificación de la suscripcion por el año, y se obtiene las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todo las obras que publique la administracion de este periódico, 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del Almanaque de la Mosca para 1882.

Recordamos a nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.

ARTÍCULO DE FONDOS

Retiramos el Artículo de fondo que preparábamos para hoy a fin de poder dar cabida en este número, tomándolo de nuestro estimado colega de Madrid La Vanguardia a los presupuestos referentes a la lista civil y al clero de España. Creemos que interesará a nuestros lectores la reproduccion de tales datos en los momentos actuales.

	Pesetas.
Dotacion de S. M. el rey	7,000,000
» de S. M. la reina	450,000
» de S. A. R. la princesa de Asturias, de su S. A. la infanta doña María Isabel	500,000
» de S. A. la infanta doña María de la Paz Justa	250,000
» de S. A. la infanta doña María Eulalia Francisca de Asis	150,000
» de S. A. la infanta doña María Luísa Fernanda	150,000
» de S. M. la reina doña Isabel	250,000
» de S. M. el rey Don Francisco de Asis	750,000
	300,000
Total en pesetas	9,800,000
Total en reales	39,200,000

Si el Sr. Sagasta concede a doña Isabel la carga de justicia, pasarán de 40 millones lo que cobra la familia real de España. Estas dotaciones no están sujetas al descuento que sufren las clases que cobran del Estado.

Otra partida que encontramos en los presupuestos correspondientes al clero

OBLIGACIONES ECLESIASTICAS.

	Pesetas.
1.ª Clero catedral	6,122,000
2.ª Exceso de dotacion a varios capitanes	3,846
3.ª Capellanes excedentes en las catedrales	8,517
4.ª Clero colegial existente	400,900
5.ª Capillas reales	117,150
6.ª Clero parroquial y benéfical, y colegial suprimido	20,078,058
7.ª Dotacion a jubilatados	17,346

8.ª Clero parroquial de las Provincias Vascongadas	1,081,357
9.ª Dotacion al muy reverendo patriarca	37,500
	27,726,674
1.ª Culto catedral	1,050,000
2.ª Gastos de administracion y visitas	268,500
3.ª Culto colegial	141,343
4.ª Parroquial	7,636,321
5.ª Seminarios y bibliotecas	1,324,750
6.ª Gastos de administracion diocesana	311,000
7.ª Culto y conservacion del santuario de Monserrats y templo casa-natal de Santa Teresa de Jesus de Avila	22,500
8.ª Gastos imprevistos	40,000
9.ª Clero parroquial de las Provincias Vascongadas	285,900
10.ª Biblioteca Colombina	4,500
11.ª Ofrendas al apóstol Santiago, patron tutelar de España	12,318
	11,117,136

Religiosos en clausura.

12.ª Unico personal de religiosos, capellanes y sacristanes	168,493
13.ª Material de id. id.	1,161,382

Tribunales y oficinas.

14.ª Unico personal del Tribunal de las órdenes	70,500
15.ª Material de id. id.	4,500

Congregaciones religiosas.

1.ª Instituto de San Vicente de Paul	57,500
2.ª Id. de San Felipe Neri	42,000
3.ª Id. de las hijas de la Caridad	19,100
4.ª Colegios profesionales de padres escolapios	25,000
	143,600

Obras y otros gastos.

1.ª Reparacion extraordinaria de templos, conventos, palacios episcopales y seminarios conciliares	538,500
2.ª Gastos de instruccion de espedites de reparacion en las juntas diocesanas	67,500
	626,000

Total 42,218,265
También trasladamos a nuestras columnas otra partida referente a las clases pasivas:

	Pesetas.
1.ª Pensiones remuneratorias	518,040
2.ª Regulares excluidados	1,168,700
3.ª Legiones y cuerpos extranjeros disueltos	42,000
4.ª Convertidos de Vergara	7,800
5.ª Montepío militar	9,043,500
6.ª Montepío civil	7,574,000
7.ª Mesadas de supervivencia y tocas	50,000
8.ª Retirados de guerra y marina	10,672,300
9.ª Jubilados de todos los ministerios	4,362,800
10.ª Cesantes de id. id.	274,000
11.ª Pensiones de secuestrados	80,000
Total	45,269,440

Suman las tres partidas.	
Casa real	9,800,000
Clero	42,218,265
Clases pasivas	45,269,440
Total	97,287,705
Total en reales	389,150,820

Hasta hoy, a pesar de estar abierta la suscripcion nacional para socorrer a los trabajadores, sin pan, ningun funcionario público ha dejado su carta parte desde el dia en que se abrió.

Las noticias de provincias son cada día más desconsoladoras. El hambre invade todo el territorio español, y la muerte amaga millares de criaturas.

PICADURAS.

Se ha publicado yá el cuaderno 10 de la importante obra titulada Los Españoles americanos y lusitanos, que con tanto éxito dá a luz la casa de D. Juan Pons.

La recomendamos a nuestros lectores recordándoles que para suscribirse basta dirigirse a la librería Parera, 6, Pino, 6, Barcelona.

Sigue el follin. Hemos La Vanguardia, diario ministerial de esta ciudad. Leamos en El Principado: «El Gobernador civil, ha prohibido nuevamente la publicacion del retrato al cromo del administrador de La Mosca Roja.»

Esta es la libertad de imprenta de los fusionistas. El señor Gobernador civil de la provincia ha vuelto, en efecto, a prohibir la publicacion de la caricatura de La Mosca Roja y la prohibirá cien veces si cien veces se le presenta, ya sea dibujada a la tinta, a la acuarela, al cromo ó por cualquier otro procedimiento.

Los fusionistas, sépalo El Principado, entienden que la libertad de imprenta no autoriza a escribir o dibujar algo que suponga ataques a lo que todos debemos respetar.

Ya hemos dicho en otra ocasion y sobre esto mismo a El Principado, que antes de patrocinir la caricatura de La Mosca Roja y la prohibirá cien veces si cien veces se le presenta, ya sea dibujada a la tinta, a la acuarela, al cromo ó por cualquier otro procedimiento.

Si El Principado se atreve a hacerlo nos creeremos con el derecho de negarle ese respeto a lo que por todos debe ser respetado.

Y, ¿qui potest capere, capiat. Conque ya lo saben ustedes La Vanguardia ha visto el croquis, apesar de estar prohibida su publicacion y donde hay el retrato de nuestro amigo ha visto . . . ¿que habrá visto el diario de la calle de las Surtas? ¡Porqué estos fusionistas de nuevo cuño son tan largos de vista!

Nosotros continuamos viendo en dicho retrato de nuestro amigo de la calle de La Vanguardia; el retrato de nuestro Administrador. Y basta por hoy.

Teatro; a vuelta pluma. Circo ecuestre.—Concurrido como siempre.

LA MOSCA ROJA



**La Astucia y la Fuerza pretenden dominar al Mundo.
Pero esté en tanto sin cesar navega,
Por el piélago etc.....**

Novidades y Tirol.—Buenas entradas pues satisfacen al público los espectáculos que allí se dan.
Buen Retiro.—La gran actriz Marini se encuentra en este teatro deplacé.
Teatro Español.—La soledad de los bancos etc... ¡Y como no! si se esfuerza la Empresa en disgustar á los abonados.

Sagasta abrió un día los Borbones, luego de la milicia nacional, mas tarde renegó de progresista; luego de sus aficiones republicanas; de la constitucion del 69 y después, de todo cuanto huele á liberalismo.
Ahora dícese que lo ha hecho de la masonería.
Queda nombrado por mi parte: El gran abajador de espáñol.

Leemos en El Patriota.
Indudablemente va á tener algun disgusto grave el rey de Portugal, á juzgar por el estado en que allí se encuentran los ánimos y por los rápidos progresos que va haciendo la idea republicana.

Hasta los más fervientes partidarios de la monarquía le dirigen ya rudos ataques, como consecuencia de los desastrosos que viene cometiendo.
No será extraño, por consiguiente, que de la noche á la mañana tenga Europa que dar alojamiento á otro monarca destronado.

Los individuos del ayuntamiento de Palma de Mallorca han empezado á usar el fagin verde.

Por lo tanto, ya se salvó el conflicto y los industriales no tendrán que preocuparse de si pueden ó no pagar la contribucion.

Refiere un colega que la provincia de Ciudad-Real, atraviesa una triste situacion. ¿Nada más que esta provincia? ¡Ah! hermano. Todas las provincias tienen, además de la langosta que mata la agricultura, la langosta Camachera, que mata la industria; y por si es poco, las tormentas y los aguaceros han estropeado las cosechas, de modo que todos somos iguales, tan iguales que en todas las provincias hay remuchisimos conventos é iglesias, y dentro de estos lugares humildes, hay... lo que todos sabemos para que todo un pueblo no se muera de licenado de Cuba. ¿Estamos?

Langosta, contribuciones, muchos frailes y conventos... dígame lo que se le ocurra, debemos estar contentos.

Don Práxedes está ya bañándose en Aguas buenas.
¿Calamares á banarse que el gran calamar ya dió el ejemplo!

El Diluvio há sido tambien abuelito en la segunda denuncia que sobre el pesaba.
El Tribunal há reconocido que habia dicho verdades como tiempos al rescatar los embargos.
Felicitamos á nuestro colega y al Tribunal.

De El Patriota.
El órgano de Móstoles que en la prensa tiene el general Martínez Campos, dice que en Alcala estuvo el derecho de la fuerza, mientras que en Sagunto estuvo la fuerza del derecho.

No es así: en Alcala estuvo la opinion pública con su correspondiente escoba, mientras que á Sagunto solo acudieron unos cuantos insurrectos.

Se dice que han sido conducidas á Comillas 5.000 palomas, destinadas á divertir á los grandes señores en el tiro de pichón.

A un colega se le ocurre con tal motivo el siguiente oportuno comentario.

—Pero dónde está la protectora de animales que no se da una vuelta por Comillas?

El Globo publica los siguientes versos que le han remitido desde Jerez donde los canta el pueblo hambriento.

¡Pobre pueblo jerezá...
Sin cosecha y sin dinero...
Los Cortés están cerrá...
Los diputadas se ruc...
Para poco te serviré...
Esoo padres de la pá...
Y ahora á solas con Camá...
Y sus planes financiá...
Y el Banco, y el delegado...
Como Dios no halla un milá...
Te quedarás sin pellé...

Llueven las contribució...
Del Estado y Municipi...
Y el labrador no recó...
Y el viñista se arraf...
Ni sirven reclamació...
Ni sirve ley, ni justici...
Que allá en la Granja reuñ...
Nuestros amos y señó...
Saben que después de 30...
El que paga salará p...
Y el que cobra saldrá ri...

Quien canta su hambre espanta.
Dirá el pueblo jerezano.

muchas ceremonias religiosas. Después, mi tía me llevó á confesar algunas veces, lo cual me parecia divertido porque el cura me preguntaba tonterías, y él pasaba un rato haciendo el tarro de alimbar ó haberme engalanado con flores para pasar con mis vecinitas. Mas adelante me aficioné á la lectura de los libros científicos, lei con entusiasmo la Historia de las civilizaciones, reflexioné mucho y empecé á convencerme de que todo es una farsa, y tú me acordaste de convencer. Pero hoy... no sé qué fondo de verdad he visto en la indignacion de aquel sacerdote: como si un rayo de luz me hubiese penetrado en el alma... y á su inesperada accion he caido sin conocimiento...

—Estás enferma. Carmen! lo repito: no hay nada que tanto quebrante el espíritu como la enfermedad. Los curas son á la moral lo que los charlatanes á la Medicina...

—Estas palabras no tienen ningun valor en tu boca, dijo ella sonriendo tristemente.

—Por qué preguntó Vargas con asombro.

—Porque no son tuyas. Yo recuerdo haber leído esto, sí; estas palabras las dijo Robespierre, ¡y en qué ocasion, Dios mio!

—Cármén, ah Cármén! murmuró Antonio humillado, ¡por qué tienes tanto talento!

—Me repugna en tu haber de copiar las frases de un visionario, añadió ella besando la mano del jóven para atenuar la mortificacion de su amor jóven.

Y, dime, Antonio, asegúrame; este sacerdote es, como tú dices, un hombre y nada más; quizá en él hay algun reflejo de lo divino, quizá Dios le inspiró para aconsejarme; la hermana Micaela me ha dicho que era un santo varon.

—¿Qué das ella? es que tú das crédito á esa infeliz santurrona, esa mujer mercenaria, fanática, sin raciocinio ni cultura, y en cambio no aceptas ni quieres creer lo que yo te digo? Ya quisiera desarrojar ante tu vista todo lo que son esas congregaciones religiosas, pero precisamente habria de repetir otras cosas que decía aquel Robespierre, no porque lo copiasse de él, sino por lo que todos los buenos pensadores sabemos gracias al libre examen.

—¿Cármén, Antonio; y si yo diese fé á todo lo que me enseñases aquí, me prohibirías continuar siendo creyente? Si Dios y sus ángeles vienen á mí, me impedirás que los besé? Dejaría por esto de amarte? Me aborrecerás tu por causa de ello?

—Yo te amaré siempre; pero temo que tu exalta-

MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

Dicen que tiene Matilde Quebraduras de cabeza.
—¿Y el marido? ¿Está en acusas?
—¡Cá, no señor! ¡Está en Cuenca!

En una fotografia Entró diciendo un tal Sanchez:
—¡Estreñete! Y, de modo Que sepan que soy de Cáceres.

Hasta después de morirse Fue marit Don Pablo Beta, Pá, por bajar al sepulcro, Lo enteraron con su suegra.

—¡Ah! tienes ya letra abierta.
—Le decía Don Manuel En una carta á su hijo; ¡Y! le mandaba una C!

Añirma el pobre Tamices, tuante de siete suelas, Que tiene bienas raíces; Y no miente ¡jue muelas!

Solucion á la charada del número anterior.

TOMATE.

CHARADA.

Si tuerto en segunda y tres mas en mi prima hallaras, el todo tu lo serás si no sabes lo que es.

PILADES.

La solucion en el número próximo.

CORRESPONDENCIA DE LA MOSCA ROJA.

Juan Martin. —Ejip.—La abundancia de originales no permite complacer publicando desde luego en este número en los próximos, alguno de los trabajos poéticos que se sirve enviar. Tenga V. la seguridad de que los colocaremos en el núm. 100.

IMPRENTA LA RENAISSANCE, UOCLÁ, 13, BAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

El jóven procuró calmarla: «Mi adorable bien, decía larvando con una sonrisa la hil de sus labios, ¿qué has temido? la voz de un hombre... no es ningún ser sobrenatural; es un simple empleado de la Casa, que cobra su sueldo para sermonear, bien ó mal, á los enfermos; sin criterio para conocer que ciertos estados nerviosos, como el tuyo, deben ser tratados con habilidoso dulzura y sin violencia alguna, ha producido una catástrofe. En el fondo quizá es un pecador con formas de santo. Pero, ceste hombre te ha infundido miedo... Vamos, Carmestina, olvídate; no te dejes acobardar tan pronto... ¿Dónde está tu calma serena de otros tiempos? ¿Dónde, tu espíritu líbrerimo para despreciar á los rutinarios de la religión moderna? ¡Pobre Cármén! tus nervios han cambiado; la enfermedad aturde y empuéquece al hombre. Oyo un ejemplo: el señor P., muy conocido en Cataluña, tiene una naturaleza de hielero y un corazon escéptico; un día, en un mital de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado de la calle, recibí una puntalada que le hizo perder muchísima sangre; yo estaba encargado de cuidar al enfermo como practicante hasta su curacion, y con esto queda dicho si me sobró tiempo para estudiar los efectos que la debilidad produce en el senorío... ¿Sabes qué sucedió? Aquel hombre, desarmado